

Barcelona mes adelantado, 4 rs.
Fuera, trimestre 18 »
Extranjero y Ultramar,
trimestre adelantado, . . 48 »

LA ILUSTRACION POPULAR

REDACCION y ADMINISTRACION
CALLE DEL ARA, NUM. 11
Anuncios y comunicaciones a precios convencionales.
Insértese ó no, no se devuelven los originales.

DIARIO POLITICO, DE ANUNCIOS, AVISOS Y NOTICIAS

Director-propietario: DON FRANCISCO DE P. CARBONELL Y ANTON

AÑO I.

Jueves 29 de Setiembre de 1882

Núm. 6

MAQUINAS PARA COSER

PERFECCIONADAS DE TODOS SISTEMAS.

WERTHEIM

para trabajar á pedal y á la mano. Las mas superiores que se venden en España.
Ventas al por mayor, y al por menor, al contado y á plazos de 10 reales semanales.
Verdadera garantia y ensenanza gratis á domicilio.

Depósito Central:
JOSÉ WERTHEIM, 18, bis, calle Aribá, BARCELONA.

** - SE NECESITAN BUENAS TRABAJADORAS que tengan máquina para confeccionar géneros blancos. Bria, 13, tienda.

INSENSIBILIZADOR

ALBERTO DUFRESNE, Dentista de Paris.
Estraccion, orificacion y colocacion de dientes sin dolor. 4, Rambia de Canaletas, 4, principal.

LA EMPERATRIZ

FABRICA 3, ESCUDILLERS BLANCS, 3.
** - Fabrica de calcomanias, cromos de dos tamaños y clases, felicitaciones, emblemas y tarjetas. José Fernandez, Fusteria, 56, y Nueva de San Francisco, 2.

GRAN REMEDIO

PARA LA BOCA

El Elixir del célebre médico alemán Dr. GUTLER, es el mejor dentífico que se conoce en el mundo.

Con este Elixir se consigue siempre:

- 1.º Calmar el dolor de muelas.
- 2.º Detener y curar las caries.
- 3.º Emblanquear la dentadura.
- 4.º Aromatizar y poner fresca la boca.
- 5.º Curar el escorbuto, y
- 6.º Fortalecer los dientes y muelas.

Estas son las virtudes del Elixir GUTLER, el cual debería tener toda persona que estime en algo la belleza y la salud de la boca.

Preparado por el Dr. Andreu, Rambia de las Flores, 4, y Bajada de la Cárcel, 6.—Frasco 10 reales. Prospectos gratis.

NUESTRO GRABADO.

Vergniaud nacido en Limoges, abogado en Burdeos, apenas tenía treinta y tres años, cuando el movimiento revolucionario le arrastró como á tantas otras inteligencias á Paris.

El exterior severo de este hombre que es sin duda una de las mas hermosas figuras de la Revolución francesa, indica ya el valor y la fuerza de su génio. Oscuro, desconocido, modesto, sin el presentimiento de sí propio, llegó á la capital de Francia, alojándose con tres de sus colegas en una pobre habitacion de la calle de Jeuneurs. Las cartas que escribió á su familia están llenas de humildes detalles sobre su hogar doméstico. No tenía apenas con qué vivir. Algunos luises solicitados á su hermana, le parecieron una suma suficiente para sostenerse mucho tiempo. En los primeros meses de su estancia en Paris, puede decirse que no buscaba la fortuna; ni siquiera la gloria. Su sola aspiracion era ocupar el sitio que el deber le habia señalado. En su patriotismo se espantaba de la importancia de la mision que Burdeos le habia confiado. La honradez mas estoica, la lealtad mas sincera, se revelan en las expansiones confidentiales de su correspondencia. Su familia que tenía intereses para los que le era precisa la influencia de los ministros, le pidió que los recomendará, pero negóse á ello, temiendo que la súplica de una justicia, no pareciera en su boca la orden de un favor. Idolatraba sin embargo á sus parientes. La intima comunicacion epistolar que con su hermana y su cuñado sostuvo desde Paris, respiran la sencillez y la ternura de una alma delicada y sencilla. Nada de espíritu de faccion ó de partido, ningún indicio de fanatismo republicano, ni de odio al Rey, se revelan en la intimidad de los sentimientos de Vergniaud.

Pero antes de ver subir al orador á la tribuna, que es el elemento de su génio, retrocedamos hasta su infancia, para comprender mejor y mas por completo esta gran figura.

Alumno del colegio de los jesuitas por la caridad de Turgot, intendente entonces de Limousin, Vergniaud despues de los primeros estudios entró en el Seminario. Estuvo á punto de consagrarse al sacerdocio, pero en el último momento desvaneciése una vocacion que habia empezado por la piedad y regresó al seno de su familia. Solitario y triste, su imaginacion se expansionó entonces en la poesia como mas tarde debia estallar en la elocuencia. Puede decirse que jugaba con su génio, sin conocerlo. Algunas veces, se encerraba en su cuarto, se fingia á sí mismo un pueblo por auditorio, é improvisaba discursos sobre catástrofes imaginarias. Un dia su cuñado Mr. Alluud, lo oyó detrás de la puerta. Tuvo el presentimiento que su hermano político sería la gloria de la familia, y lo mandó á Burdeos para que estudiase la práctica de las leyes. El estudiante fué recomendado al presidente Dupaty, escritor célebre y orador elocuente.

Dupaty concibió por el jóven una confusa esperanza de grandeza. Le amó, le protegió, le tomó por la mano admitiéndole á trabajar á su lado. Y es que se forman entre los génios, ciertos parentescos mas íntimos aun que los parentescos de la sangre. El hombre ilustre, se hizo padre intelectual del pobre huérfano. La solicitud de Dupaty por Vergniaud se parecian los patronatos antiguos de Hortensias y de Ciceron.

Vergniaud justificó muy pronto esos presagios de una amistad sincera. En casa de Dupaty aprendió las austeras virtudes de la antigüedad, al mismo tiempo que las magestuosas formas del forum romano. El ciudadano se sentaba de-

lante del jurisconsulto; el hombre de bien prestaba la autoridad de la conciencia á la palabra.

Apenas entra en posesion de los primeros rendimientos del despacho, que se despoja de ellos y vende la pequeña hacienda de su madre para pagar las deudas de su difunto padre. Rescata el honor de su memoria con todo lo que posee y llega á Paris, casi indigente.

Boyer-Fonfrède y Ducos de Burdeos, sus dos amigos, le acogen por huésped en su mesa y en su casa.

Vergniaud, haciendo poco caso de los medios exteriores que labran la fortuna, como todos los hombres que sienten en sí una gran fuerza interior, trabajaba poco, fiándole todo á la ocasion y á la ventura.

Su génio desgraciadamente indolente, gustaba de adormecerse y abandonarse al dulce farniente de la edad y del espíritu.

Para él, lo mismo que para los orientales, no existia transicion entre la ociosidad y el heroísmo. El movimiento le arrastraba, pero fatigado enseguida, volvía á caer en la soñolencia del talento.

Brissot, Guadet, Gensonné, lo presentaron en casa Mad. Roland. Esta no le encontró bastante viril y bastante ambicioso para su génio. Sus costumbres meridionales, sus gustos literarios, su atraccion por una belleza menos dominadora, le condujeron sin cesar á la intimidad de una

ninguno de sus rasgos. La elocuencia le iluminaba. Los músculos palpitantes de sus cejas, de sus sienas, de sus labios, se modelaban sobre su pensamiento y confundian su fisonomia con el pensamiento mismo: aquello era la verdadera transfiguracion del génio. El poder de su talento era la palabra; el pedestal de su belleza, la tribuna.

Cuando bajaba de esta se despojaba de aquella: el orador no era mas que un hombre. Cuando subía á ella todo el mundo parecia desprenderse por un momento de los odios de partido para quererle: instintivamente se le admiraba y se le respetaba. Su primera mirada, sus primeras frases establecian ya una inmensa distancia entre el orador y el hombre. Su palabra era un instrumento que no encontraba su centro mas que en la inspiracion. Su elocuencia evocaba los mas puros recuerdos de la tribuna antigua.

Su frase tenía las imágenes y la armonia de la mas bella versificación. Cabe decir que si Vergniaud no hubiese sido el tribuno de una democracia, habria sido su filósofo y su poeta. Su génio eminentemente popular le permitia no descender al lenguaje del pueblo. Sus pasiones eran tan nobles como su lenguaje. Rendia culto á la Revolucion viendo en ella una sublime filosofía que debía ennoblecer á la nacion entera, sin hacer otras victimas que los prejuicios y las tiranias.

ceidas muy parecidas á los famosos pios de Venecia.

Sobre la primera puerta que daba acceso á esta triste mansion, leíase la inscripcion de los monumentos públicos de la época:

La libertad, la igualdad ó la muerte.

Entrábase en seguida en una celda bastante espaciosa, en la que los prisioneros se reunian para comer y comunicarse. A la izquierda habia una pequeña habitacion donde dormian los más jóvenes. A la derecha, otra más vasta convertida en dormitorio comun. Las paredes y el cielo rojo de estas dos celdas, revestidas de grosero cemento, óreaban á los prisioneros, en vez de papel que se les habia privado, páginas lapidarias, en las que podian grabar sus últimos pensamientos con la punta de sus cuchillos, ó con el pincel. Estos pensamientos, contenidos generalmente en máximas breves ó en versos latinos, y escritos casi todos con sangre, se conservan todavía con el color de esta, como la suprema confianza de aquellas almas republicanas. Son casi todos estos pensamientos, un himno á la constancia, un desafío á la muerte, un llamamiento á la inmortalidad. Hé aquí algunos:

*Quand il n'a pu sauver la liberté de Rome
Caton est libre encore et sait mourir en homme.*
Cerca de estos versos leíase:

*Cui virtus non de est
Ille
Nanquam omnino miser.*

Más abajo:

La verdadera libertad es la del alma.
Al lado una inscripcion religiosa, que hace reconocer la mano del abate Fauchet.

En otro trozo de pared, un recuerdo á un nombre querido, no revelado siquiera á la muerte.
Muero por.....

Encima:

Et dia no es más puro que el fondo de mi corazón.
Con grandes caracteres escritos en sangre por la mano de Vergniaud:

Potius mori quam fedari.
(Antes la muerte que el crimen.)

En fin, una indescifrable multitud de inscripciones, iniciales, estrofas y de pensamientos no acabados, que revelan la intrepidez de hombres estóicos, templados en el espíritu antiguo y que saben buscar el consuelo, no en la esperanza de la vida, sino en la contemplacion de la muerte. Aquellos muros, como las ilustres victimas que encerraron, brotan todavía sangre, pero jamás han llorado.

Contemplemos á aquellos grandes é ilustres hombres en esta prision. En cuanto á Vergniaud no afectaba, ni la incomprendible alegría de sus jóvenes amigos Ducos y Fonfrède, ni la solemnidad de Lasource, ni el impaciente deseo de morir de Velazé, ni la laboriosa preocupacion de Brissot para justificar su memoria á la posteridad. Sereno, grave, natural, algunas veces sonriente, mas siempre pensativo, no escribía nada y hablaba poco.

Piloto lanzado del timon por la tempestad, rodeado en el momento en las oscilaciones del navio, cuyas maniobras ya nada le importaban. Su alma fuerte, su génio, aunque perezoso, profético, le dejaban escasa sensibilidad. Solo y taciturno, tendido casi siempre en su cama, y en sus conversaciones con sus compañeros de prision y de martirio, les iluminaba con los resplandores de su elocuencia. Sus amigos emocionados le aplaudian y le suplicaban aprovechar estas improvisaciones para su defensa ó para la posteridad. Pero Vergniaud desdénaba recoger las migajas de su génio. La elocuencia era en él no un arte, sino su propia alma, y estaba seguro de encontrar en sí á raudales la inspiracion, en cualquier momento.

El 22 de octubre se le comunicó, lo mismo que á sus compañeros, el acta de acusacion; el 26 comenzó el proceso. A las 11 de la mañana entraron en la sala los girondinos entre dos filas de gendarmes y una multitud inmensa. Uno á uno fueron apareciendo los acusados. El último fué Vergniaud. Todo Paris le conocia, todo Paris le habia admirado en el pedestal de la tribuna. La curiosidad era inmensa para contemplar al gran orador en el barco de los acusados. Se esperaban de él, esas emociones fuertes, esas tempestades de la elocuencia que todo lo levantan. A su vista estalló un murmullo de interés y de compasion.

No era ya el Vergniaud de la Convencion, sino el prisionero del pueblo, el atleta derrumbado.

El terrible Fouquier-Tinville leyó la acusacion concertada con Robespierre; este documento era la historia de la calumnia escrita por el calumniador. El jurado cerró los debates el 30 de octubre. Todos los acusados fueron declarados culpables de haber conspirado contra la unidad y la indivisibilidad de la República, y condenados á muerte.

Al pronunciar esta palabra, un grito de sorpresa y de horror se elevó del banco de los acusados. Uno de ellos, que habia hecho un movimiento inapercibido llevándose la mano al corazón, vacila, resbala del banco y cae. Brissot le sostiene y le dice: «Tienes miedo, Velazé? No, es que me muero», contesta el animoso girondino, mostrando á Brissot el puñal con que se acababa de atravesar el corazón. Ante este espectáculo, se restablece el silencio.

El ejemplo de Velazé hace enrojecer el semblante de los jóvenes acusados, que no habian sabido evitar un momento de debilidad.

Vergniaud, desde uno de los bancos, no hacia mas que pasear impasible sobre el tribunal, sobre sus colegas y sobre la muchedumbre, una mirada que parecia resumir la escena y basar en el pasado un ejemplo y una imagen de otra crueldad del destino, de una semejante ingratitude del pueblo.

A las 11 de la noche terminó la sesion. Los acusados se levantaron al grito de *Viva la República!* Los girondinos, bajando uno á uno de sus bancos, se agruparon respetuosamente alrededor del cadáver de Velazé; luego, como movidos por un estremecimiento eléctrico, gritaron como un solo hombre: «Morimos inocentes.—Viva la República.» La muchedumbre pareció impresionarse un instante, mientras los condenados salen del Tribunal cantando con energia desesperada el himno marcelés.

*Allons, enfants de la patrie,
Le jour de gloire est arrivé.*



REVOLUCION FRANCESA.—VERGNIAUD.

actriz del Teatro Francés, Mad. Simon-Candelle.

Para ella y bajo otro nombre, escribió algunas escenas del drama entonces célebre de la «Belle-Ferniere.» Esta jóven, á la vez poeta, publicista y actora, desplegaba en este drama todas las fascinacion es de su alma, de su talento y de su belleza. Vergniaud se enervaba en esta vida de arte, de música, de declamacion y de placeres; parecia que se precipitaba á gozar de su juventud, previendo la proximidad de su término. Sus hábitos eran meditativos y perezosos, solia levantarse á medio dia. Escribía poco, y al hacerlo, colocaba el papel sobre sus rodillas como un hombre precipitado que se disputa el tiempo. En sus soñolencias componia sus discursos, contentiéndolos en su memoria; pulia su elocuencia adormecido, como el soldado pulsa su arma en el descanso. Quería no solamente que sus golpes fuesen mortales, sino que fueran brillantes, rindiendo culto á la vez que al arte á la política. Descargado el golpe, abandonábase el orador á su destino y á su molición. No era el hombre que se exhibe siempre, á todas horas y lucha continuamente: era el hombre de las grandes ocasiones.

Físicamente, Vergniaud era de una talla mediana. Su figura robusta y cuadrada tenía el aplomo de la estatua del orador. Su nariz era aguilona y correcta, sus labios dibujaban perfectamente su boca como si hubiesen sido modelados para brotar una palabra abundosa; sus ojos negros y brillantes parecian querer salir de sus órbitas; su frente ancha y aplanada tenía esa pulidez de un espejo en el que se reflejase la inteligencia; sus cabellos daban á su cabeza el aspecto de la cabeza de Mirabeau. Su rostro picado de viruelas, tenía la palidez de las emociones profundas. En su estado natural, nadie se habria fijado en este hombre, confundido en una multitud. Como lo miraba, habria pasado sin herir, ni tener una mirada. Pero cuando su alma se exteriorizaba por decirlo así en su fisonomia, como la luz sobre un busto, el conjunto de su figura se convertía en espresion espléndida del ideal y de la belleza, que en detalle no tenía

Alentaban en su espíritu doctrinas, no odios; sentía sed de gloria, no ambiciones. El poder mismo parecia una cosa demasiado real, demasiado vulgar, para pretenderlo. Desdénábalo para sí y lo buscaba para sus ideas. La gloria y la posteridad eran los únicos objetivos de su pensamiento. Subía á la tribuna solo para ver á mas alto sus ideales.

Tal era el hombre que la naturaleza habia dado á los girondinos por jefe.

No se dignó serlo, por mas que hubiera en él los puntos de vista de un hombre de Estado. Demasiado indolente para jefe, demasiado grande para un papel secundario. Tal fué Vergniaud. Mas glorioso que útil á sus amigos, no quiso dirimirlos, pero los inmortalizó.

El del Capitollo á la roca Tarpeya no hay más que un paso, menos distancia habia en tiempos de la Revolucion, de la tribuna al cadalso. Tal era el trayecto que hay que recorrer forzosamente biografar la vida de los más ilustres hombres de aquella época. Acompañemos, pues, á Vergniaud, desde el pedestal de la gloria al pedestal del martirio.

Conociadas de todos son aquellas luchas terribles entre los dos grandes partidos revolucionarios, la Gironda y la Montaña, á partir del 10 de agosto. En ellas venció la audacia al desinterés, el fanatismo al patriotismo. El dia 2 de junio fueron detenidos y presos la mayor parte de los girondinos. En un principio, su cautiverio no revistió ningún carácter de crueldad ni de dureza. La misma Montaña se encontraba más embarazada que celosa de sus victimas. No sentían aun sede de sangre. Pero despues de los desastres del 17 de septiembre y de la proclamacion del Terror, los girondinos sufrieron las consecuencias del exaltamiento popular. De la Abadía, se les trasladó al Luxemburgo; más tarde, al decidirse su proceso, al menos edificio del Cármen, monasterio convertido en prision, manchada todavía por la sangre de las matanzas de setiembre. Los cuartos de esta cárcel, llenos ya de prisioneros, no dieron á los girondinos más que un estrecho espacio, compuesto de un oscuro corredor y tres

La cena de aquella noche en la gran celda de la cárcel, se prolongó hasta aparecer al crepúsculo del día. Vergniaud la presidió con la misma solemnidad con que el 10 de agosto presidia la Convención. Nadie hubiera notado en los semblantes de los comensales, que aquella cena era el preludio de un suplicio. Pronto la conversación se entabló y se hizo general. Vergniaud á ruego de sus amigos resumió el debate. «Nunca, dice un testigo de aquella cena, su frente, su gesto, su palabra, su voz, habrán hecho vibrar tan profundamente las fibras más íntimas del corazón de sus oyentes. El orador parecía hablar desde lo más alto de la tribuna de Dios. Vergniaud conllevó los sentimientos de todos pronunciando estas sublimes palabras. «Creemos lo que creamos, morimos seguros de nuestra vida y del precio de nuestra muerte.» «Demos cada uno en sacrificio lo que tengamos, el uno su vida, el otro su fe; todos nuestra sangre por la libertad.» «Cuando el hombre se ofrece como víctima á su Dios, ¿qué mas debe á su Creador?»

La luz del día penetrando por las rendijas de la celda, hizo palidecer las bujías. «Vámonos á dormir» dijo Ducos. «La vida es cosa tan efímera que no vale la hora de sueño que perdemos pensando en ella.» «Veámoslo añadió Lasource, la eternidad es tan cierta, que mil vidas no bastarían para prepararnos á ella.» A estas palabras se levantaron todos para tenderse unos momentos en sus camas. Trece se quedaron en el gran calabozo, los unos hablando en voz baja, conteniendo sollozos los otros; algunos durmiendo. A las ocho se les permitió pasearse por el corredor. A las diez los ejecutores entraron para preparar las cabezas de los condenados y atar sus manos. Todos inclinaron sus frentes bajo las tijeras y tendieron sus brazos á las cuerdas. Gensonne recogiendo un buche de cabellos se los dió al abate Lambert, suplicándole los entregase á su esposa. Vergniaud sacó su reloj, escribió con la punta de un afiler algunas iniciales y la fecha del 30 de octubre en la tapa interior de oro, y lo deslizó en las manos de uno de los presentes, para que lo remitiese á una jóven que amaba con amor fraternal y con la que había pensado casarse.

Cuando hubo concluido la operación de cortar los cabellos, los gendarmes colocaron en columna á los acusados, haciéndoles marchar en este orden hasta el sitio donde esperaban las carretas. Luego, subieron á estas, rodeados de una inmensa muchedumbre. Al ponerse en marcha, los girondinos entonaron con una sola voz y como un himno fúnebre, la primera estrofa de la Marsella, acentuado con significativa energía estos versos de doble sentido.

Contre nous de la tyrannie
L'étendard sanglant est levé.

En este momento todos cesaron de ocuparse de sí propios para no pensar mas que en dar al mundo el ejemplo de una muerte digna y estoica. Sus voces no se debilitaban sino al final de cada estrofa para elevarse mas energías y sonoras al primer verso de la siguiente: Su marcha y su agonía no fueron mas que un canto. Cada carreta conducía cuatro condenados: el cadáver de Yelazé iba en la última. Al llegar al pié del cadalso, se abrazaron todos, en señal de comunidad de fé en la libertad, en la vida y en la muerte. Luego volvieron á cantar el himno fúnebre para animarse mutuamente al suplicio y hacer oír hasta el momento supremo á sus verdugos, la voz de los que les precedían en el camino del martirio. Todos murieron sin miedo; Sillery con ironía al llegar á la plataforma la recorrió saltando á derecha y á izquierda, como para dar gracias al pueblo por la gloria de morir por él en el cadalso. El coro fué perdiendo una voz á cada golpe de la cuchilla; las filas de los girondinos se aclaraban por segundos al pié de la guillotina. Una sola voz continuó la Marsellesa; la voz de Vergniaud, que fué el último ajusticiado. Las notas supremas de su canto, fueron sus últimas palabras. Como sus compañeros murió desvanecido en transportes de entusiasmo: su vida empezada por discursos inmortales finía con un himno á la eternidad de la Revolución.

ACTUALIDADES.

El periódico de la Habana *El Rayo* ha sido suspendido, en virtud de sentencia del Tribunal Supremo, nada mas que por *veintiocho años*.

Cuando vuelvan los redactores á tomar la pluma para escribirle de nuevo, se encontrarán con cabellos blancos y con nietos.

Y no sabrán como empezar. Y ni se conocerán siquiera.

Va á ser una escena divertida. Quisiéramos presenciarla.

De *El Imparcial*:

«Dice *El Tiempo* que la legislación de Instrucción pública en España es pésima. El señor conde de Toreno ha sido mas de dos años ministro de Fomento.»

Bueno, pero el Conde de Toreno nunca ha entrado en la Instrucción.

Asegura *La Epoca* que el partido conservador tiene lo indispensable: un rey, una Constitución y un presupuesto.

Y un jamon, como dice el pueblo madrileño.

De un periódico:

«Hasta las herpas que padece el señor Nocedal en la punta de la nariz, se las saca á relucir *El Cabecilla*.»

Y es que *El Cabecilla* se ha educado en la escuela del P. Gago.

Este señor una vez la emprendió con un cura protestante, y censuró acerbamente que la mujer de éste tuviese los ojos blandos y manantiales.

Un despacho telegráfico de Berlín dice que la prensa de aquella capital celebró anteayer el vigésimo aniversario de la entrada en el ministerio del príncipe de Bismarck.

Eso es estabilidad, señor Pavia.

Cuando llegue usted á estar veinte años en el ministerio de Marina...

Pero ¡qué diablos dentro de veinte años no tendréis marionetas... ni ministerio.

Segun *El Correo*, si llegase á regir la Constitución de 1869, ni habría patria, ni colonias, ni nada.

Lo que no habría serían fusionistas.

Dice Ternero, dirigiéndose á don Carlos: «Pasaron para mí días y años, viéndolo á la Iglesia siempre perseguida, á la patria siempre desdichada y amenazada de nuevas convulsiones, espectáculo que doblaba la pesadumbre de mis recuerdos, pero dejando inquebrantable mi fé y viva mi esperanza.»

¡Un ternero que tiene recuerdos!

¡Qué cosa más sentimental!

Y á propósito. Parodiémoslo.

Llega un carlista, no *el* carlista, á la redacción de *El Cabecilla*.

—¿Esta aquí el señor Toro?

—No señor. Querrá usted preguntar por el señor Ternero.

—Yo creí que había crecido. ¿Conque todavía se hace llamar Ternero como cuando corría por las montañas de Vizcaya? ¡Vamos, quiere pollear!

El Diario Español:

«El señor general Serrano ha recibido hoy muchas visitas, entre ellas las de algunos republicanos á quienes ha expuesto con toda franqueza su pensamiento político.—Entre Alcolea y Sagunto—ha dicho el señor duque—hay un punto. En él me he situado.»

Un punto redondo. Pero don Francisco no se llama Blas.

Entre Alcolea y Sagunto lo que hay es un abismo, y no es el general Serrano quien le ha de llenar.

Ni nadie.

Copiamos de *El Diario Español* la siguiente noticia.

«El señor don Cristino Martos que actualmente se halla en Barcelona, permanecerá en aquella ciudad algunos días.»

No lo sabíamos. Puede ser que haya venido embocado.

ECOS EXTRANJEROS.

Egipto: Funciones religiosas en Alejandria.—«El Times» y el «Pall Mall Gazette».—Los reveses del «Standard».—El arzobispo de Breslau y el señor Cánovas.—Los galos á las puertas de Roma.—Un pleito ruidoso en perspectiva.

El domingo celebró en la iglesia católica de Alejandria una solemne función religiosa el ejército protestante inglés para dar gracias á Dios por la pacificación de Egipto. El día siguiente se celebraron además honras fúnebres por las almas de las víctimas muertas en las matanzas de la ciudad ó en el campo de batalla.

Y cómo explicarán nuestros intolerantes católicos que en un templo católico se celebren oficios religiosos segun el ritual de los protestantes? Para nosotros la cosa es bien sencilla: en todas partes, menos entre los hipocritas é intolerantes católicos españoles, el sentido comun rige á las gentes y alienta todavía el sentimiento religioso. En España, por desgracia, ni tienen sentido comun ni sentimientos religiosos los que alardean de ser católicos ultramontanos.

«El Times insiste en decir que el *statu quo* ante ha desaparecido por completo en Egipto. En realidad, dice el periódico de la *Cité*, las capitulaciones y los tratados no han sido formalmente aprobados; pero la fuerza que les daba razon de ser, ha desaparecido. No ha pasado por Egipto un simple motin, sino una revolución que todo lo ha barrido. No hay duda que todos los derechos de las demás naciones serán escrupulosamente respetados en todos los arreglos que Inglaterra pueda hacer respecto al gobierno de Egipto; pero estos derechos deberán sufrir la suerte de los convenios que habían sido abandonados antes de la entrada de las tropas inglesas en el país, y no podrán ser puestos en vigor sino por la acción de Inglaterra.»

«Estos derechos deberán ser proporcionados á la situación que las naciones ocupan actualmente en tanto que sean partes contribuyentes de esta Europa civilizada que ha abierto á Inglaterra un camino que le permite ir á explotar una importante region, bajo el punto de vista de sus propios intereses.»

«Sería una falta sin igual considerarnos obligados á restablecer detalladamente todas las disposiciones de los convenios anteriores. Una costosa experiencia ha demostrado que eran absolutamente defectuosos. Lo que tenemos que hacer es crear nuevos convenios capaces de conducirnos á los fines á que antes se tendía pero que han fallado por completo. Uno de estos principales fines consistió en sustraer el Egipto al peligro de causas posibles de disturbios, colocándolo bajo una forma de gobierno que asegure su propia prosperidad y proteja los mas legítimos intereses de Europa.»

De muy distinto modo se expresa la *Pall Mall Gazette*.

«Los contraversistas ingleses, dice el periódico de Londres, admiten generalmente que el *statu quo* ante ha quedado destruido en Egipto y que se trata de saber si hay ó no que restablecerlo, mientras que en Francia se pretende que el *statu quo* nunca ha dejado de existir y que Inglaterra se halla con la cuestion de saber como hacer tabla rasa para constituir el gobierno egipcio conforme á sus propios intereses.»

«Verdad es que si la victoria de Tell-el-Kebir lo hubiera barrido todo y nos diera plena libertad para levantar en Egipto un edificio político segun nuestro gusto, tendríamos una tarea mucho mas facil que si nos vemos forzados á emprender desde luego una penosa campaña contra la Constitución existente. Todos los ingleses, principalmente todos los que consideran la reforma radical del inico sistema por el cual los pobres *fellahs* (poblacion agrícola de Egipto) eran desollados vivos, con gran provecho de ciertos extranjeros, como el principal motivo de la campaña contra Arabi, deben desear que la opinion pública en Inglaterra sea atendida.»

«Desgraciadamente es imposible afirmar en serio que nuestra victoria haya hecho tabla rasa en Egipto. Cuanto más deseamos este resultado, tanto mas francamente debemos reconocer que aun no ha sido conseguido. El *statu quo ante bellum*, con su intervención anglo-francesa, su comision de liquidacion, sus tribunales internacionales y sus capitulaciones, constituye el *statu quo* actual. Posible es que su existencia no sea mas que provisional. El gobierno inglés quizá llegue á un acomodamiento con el jefe y con el Sultan, aboliendo el antiguo régimen y reemplazándolo por otro bajo el cual los egipcios podrán llegar á defenderse ellos mismos sin mediacion de extranjeros; pero en la actualidad, el antiguo estado de cosas subsiste, ha reasistido con la autoridad del jefe, y bajo el punto de vista diplomático el Egipto se halla en la misma situación que antes de la insurrección militar.»

«Los que quieren refutar esta verdad por el *statu quo* existente no hacen por el contrario más que confirmar la exactitud de nuestro aserto. Bajo el punto de vista militar, poseemos, es verdad, el Egipto; pero bajo el punto de vista diplomático y positivo los *beati possidentes* son las potencias, cuya situación en Egipto descansa sobre tratados y convenios que nunca han sido abrogados. Con la victoria hemos conquistado el derecho de reconstituir el ejército egipcio; pero bajo el punto de vista político nos vemos detenidos á cada instante por el reglamento existente.»

«Si las potencias no se han opuesto á nuestra expedición á Egipto, ha sido porque quedaba sentada que el *statu quo* territorial y político establecido por los tratados subsistiera intacto ó no sería modificado sino con el consentimiento de Europa. Este principio aplicado á toda especie de convenios internacionales fué expuesto en 1878 en la circular de lord Salisbury. Europa está de tal modo llena de comisionas internacionales y de capitulaciones, que es casi imposible tocar á un punto cualquiera sin lesionar los derechos creados de una ó de otra potencia.»

«De hecho, la intervención económica anglo-francesa ni ha muerto ni ha quedado como en suspenso. La autoridad de la comision de liquidacion está reconocida sin oposicion, y el gobierno egipcio está en la actualidad en comunicacion activa con las potencias, sin cuyo consentimiento le sería imposible hacer un empréstito para pagar las indemnizaciones reclamadas por los extranjeros que han sufrido pérdidas durante los recientes desórdenes.»

«Esta cuestion fué suscitada el último mes por los interventores generales, que propusieron modificar la ley de liquidacion y suspender la amortizacion.»

«A principios de este mes, el interventor francés ha tomado una parte activa en las deliberaciones del Consejo de ministros, toda la máquina gubernamental vuelve á funcionar exactamente como antes, y á la menor tentativa de introducir en ella cambios, veriamos muy pronto que, exceptuando el punto de vista militar, en manera ninguna podemos prevalernos del *statu quo* existente.»

«El *Standard*, examinando las probabilidades

del gobierno inglés para conseguir un arreglo de la cuestion egipcia conforme á los intereses ingleses, se muestra tranquilo respecto á todas las potencias, menos la Rusia.»

«Hay que esperar lo todo, dice, de una potencia cuyos hombres de Estado han mas de una vez admirado al mundo por el menosprecio de todo escrutipulo diplomático. No creemos en manera ninguna en la sinceridad de Rusia, y estamos firmemente convencidos de que los ministros del Czar no pierden nunca de vista su fin supremo, que es el desmembramiento de Turquía.»

«El *Standard*, trata luego de probar que Rusia no deja escapar ninguna ocasion de penetrar en territorio otomano y de ambicionar la misma Constantinopla, y añade: «Si Inglaterra es moderada en Egipto, Rusia no tendrá razon alguna para pedir una compensacion; en el caso contrario, el señor Gladstone se opondrá á las ambiciones del imperio moscovita del mismo modo que ha sabido vencer las pretensiones del partido nacional egipcio.»

«El emperador de Alemania á su llegada á Breslau el 5 de setiembre, dirigió benévolas frases al señor Herzog, y le dió gracias por el indulto que este prelado habia publicado respecto á los matrimonios mixtos y hecho extensivo á todas las diócesis de su jurisdiccion eclesiástica. Este indulto, que modifica el mandamiento del príncipe-obispo por el que se declaraban nulos los matrimonios entre católicos y protestantes no bendecidos por el párroco, y bastardos á los hijos nacidos de ellos, habia sido puesto en conocimiento del emperador solamente uno ó dos dias antes de su viaje á Breslau. El emperador dijo al arzobispo señor Herzog que consideraba aquel acto como un primer paso hacia la conciliacion, y que esperaba ver desaparecer todas las demás dificultades.»

Pues bien en España, el señor Cánovas por sí y ante sí disolvió en 1875 familias creadas al amparo de las leyes, y todavía no ha venido la reparacion consiguiente para que los antes esposos puedan volver á ser considerados tales ante la ley, y el hijo pueda llamar padre á su padre y llevar su apellido. Por donde el señor Cánovas resulta mucho mas intolerante y arbitrario que un arzobispo católico, y España un país donde la justicia es aun mas rara que en Prusia, por no pocos considerada como nacion de hierro.

Háse publicado ahora recientemente en Roma un folleto, debido á una pluma clerical, que tiene por objeto demostrar la necesidad para los católicos de renunciar á la máxima: *Ne electori, ne electi* (ni electores, ni elegidos).

«La victoria, dice el autor del folleto, no podría faltar á los católicos si todos obrasen como un solo hombre y no tuvieran mas que un fin, el de destruir por las vias legales las instituciones actuales. Una protesta de los diputados católicos no podría menos de llamar la atencion de Europa. En otros términos: los católicos italianos deben servirse de la ley para echar por tierra el estado de cosas existente.»

Este folleto, cuyas doctrinas nos traen á la memoria las del famoso P. Curci, perseguido cruelmente por la Curia romana cuando las expuso *ad majorem Dei gloriam*, es considerado en Italia—cuanto cambian los tiempos y que volubres son las gentes del catolicismo cuando la conveniencia lo solicita,—como exposicion oficiosa de los deseos del Vaticano.

Si este plan de guerra siguieran los ultramontanos, entonces sí que podría decirse que los galos estaban á las puertas de Roma.

«Acaba de morir en Vicenza un tal Luis Fogarazzo que ha legado toda su fortuna, de algunos millones de pesetas al Papa, con la sola condicion de que le diga cierto número de misas para descanso de su alma. Los herederos de ese bendito Fogarazzo no se conforman con esto y atacan el legado. Hay, pues, en perspectiva un pleito tan ruidoso como interesante. Porque seguramente que el Papa, con todo de llamarse Leon XIII, defenderá hasta quemar el último cartucho las misas para Fogarazzo y los millones (de pesetas) para sí.»

CORRESPONDENCIA DE MADRID.

26 de setiembre.

Un periódico liberal y de opinion, publicó ayer un telegrama de Irun que á la letra dice así:

«Sobre 200 wagones de mercancías están detenidos en la via sin que puedan ser descargados en los almacenes de la Aguana, atestados de género.»

Marchamos ya con dos ó tres dias de retraso, y serán necesarios doce dias lo menos para poder facturar nuestros géneros.

La situacion es insostenible. Los perjuicios causados al comercio, que ya en todas épocas serian gravísimos, lo son mas, en esta.

Rogamos á V. E. se sirva adoptar medidas energías para que se active el despacho.

La comision de consignatarios y agentes.—Mendieta.—Echeandia.—Mota.—Sepúlveda.

Pues otro periódico, no tan liberal y muy amigo del ministerio, confirma el contenido de este telegrama diciendo, que coincide en un todo con cartas que obran en su poder y con comunicaciones recibidas en la Direccion del ramo.

Y ahora, dedíquese usted al arriesgado y difícil ejercicio de la industria ó del comercio; pague usted con regularidad las contribuciones de todo género y de todo orden que se le imponen; haga usted cálculos y funde esperanzas y gaste dineros confiando en que se recibirá á su tiempo tal mercancía ó tal primera materia, y hállese usted con este desbarajuste en una de las primeras aduanas de la península y dígame sino es cosa de ahorrarse al siguiente dia de saber, que por falta de personal y deficiencia del edificio, las mercancías no llegan á tiempo ó se pierden con el agua y con el sol.

Y este, es querido director, uno de los aspectos de la cuestion, en cuya virtud los españoles son una excepcion en cuanto á oponerse sistemáticamente al pago de los impuestos. Allí, por ejemplo en la República vecina, donde en cambio de una contribucion mas ó menos crecida, se dan al industrial y al comerciante caminos excelentes, administracion esmerada, empleados entendidos y grandes facilidades para todo; ¿qué puede importar el pagar? Pero aquí, donde pasados todos los trámites y el contribuyente sabe que el fruto de sus sudores se malbarata ó emplea en mantener funcionarios holgazanes y desatentos, ¿cómo no hacer lo posible por sustraerse al pago de todo impuesto?

De manera, que aquí los males de la administracion son como arduos de noria, que unos van trás otros, siendo aquellos consecuencia de estos y así sucesivamente. En fin, que aquí el país es malo porque la administracion no es buena, y la administracion no es buena porque el país es malo.

Anoche salió el duque para su posesion de Escaluzia; y por cierto, que nadie con mas razon que él pudo exclamar: «¡qué queda ese lío!» Porque la que dejó armada, escude á toda ponderacion. Y eso que á decir verdad, adquiere cada dia mayor vigor el movimiento de reconcentraci6n de fuerzas bajo su direccion, y mas desde que ayer manifestó el duque que se hallaba conforme con el espíritu y letra de una carta ayer mismo publicada por *El Norte*, y que por su título, *Una carta de Biarritz*, y sus pretensiones y su estilo y tono, asegurase ha sido escrita por el mismo señor Moret.

Es esta, mas que carta, folleto, y así escude á mi posibilidad el extractarla. Impórtame, sin embargo, consignar, y esto por el interés que tiene para mis lectores, en lo que mas trascendental de ella se concreta en lo que dice, de que el duque de la Torre, como militar aguerrido y hombre de accion, pronuncia una palabra de

mando, y como el célebre Coudé, arroja su baston de mando para marcar el objetivo á sus soldados, y añade, y es lo mas esencial: «los rodeos indispensables, las dificultades del camino, las necesarias concesiones, explicaciones y comentarios que envuelve todo programa político, son contrarios á su naturaleza, y como es de rigor, los deja á sus lugartenientes.»

Pues bien, segun la misma carta. el objetivo del duque, es decir, la cuestion sobre la que arrojó su baston de mando es, «el deseo de reconciliar lo que triunfó en Alcolea con lo que nació en Sagunto; y así, dice, que una de las frases del general es, «lo mas grande que puede hacerse en el reinado de Alfonso XII, es asegurar á la monarquía el concurso de los hombres de Setiembre, y á la libertad el apoyo leal del rey.»

Como soy en este momento expositor y no crítico, no me detengo á determinar hasta donde es imposible reconciliar lo que triunfó en Alcolea con lo que nació en Sagunto; una vez que, en Alcolea cayó la dinastía de Borbon, y en Sagunto volvió esta á nacer. Pero, en fin, el caso es, que el duque antes de partir ayer, dejó recado para que dijeran á la redaccion de *El Norte*, que estaba conforme con estas declaraciones, y en su consecuencia, parece evidente que el duque cuenta ó aspira á contar para realizar su obra con disidencias neo-dinásticas y maritistas y que acepta los rodeos, los comentarios y las explicaciones que estos den ó que puedan estimarse mejores, con tal de que resulte la reconciliacion entre la revolucion y la restauracion. En suma, querido director, que la obra del duque hace su camino, ó segun el símil que ayer reproduje; que el toro que sultó, dá juego, al punto de llevar trazas de despanzurrar al fusionismo, comenzando por el centralismo y de este por el general Martínez Campos; quien muy pronto sentirá el efecto de la nueva piña de generales; porque hoy sé, que la casa del duque, en estos tres dias que estuvo en Madrid, parecía un jubileo de oficiales generales, siendo aun mas los que se han dirigido á él por medio de cartas.

En estos dias, en que los carlistas por confesion propia nos han demostrado lo poco ó nada que valen, háse dado la última mano por la Direccion del ramo, á un cuadro sinóptico de las bajas que sufrió nuestra infantería, solo la infantería desde el mes de abril de 1873 al de marzo de 1878, cuyo tiempo fué el que duró la última guerra civil.

He visto este cuadro sinóptico y me he horrorizado. Baste decir, que el total de bajas durante dichos cuatro años ascendió á 30,511 subdivididas en esta forma:

Heridos	18,382
Muertos	4,312
Contusos	4,302
Extraviados	3,515

Los heridos se subdividen en 142 jefes; 1,087 oficiales y 17,153 soldados.

Los muertos, en 5 coronales, 16 tenientes, 20 comandantes, 87 capitanes, 106 tenientes, 90 oficiales, 53 sargentos primeros, 137 segundos, 157 cabos primeros, 127 segundos y 3,514 soldados.

Los contusos en 34 jefes, 344 oficiales y 3,924 individuos.

Y los extraviados en 11 jefes, 88 oficiales y 3,416 individuos de tropas.

Si se tiene en cuenta que los carlistas estaban peor armados que los liberales, y que si en ocasiones se batieron detras de las trincheras en otras guerrearon á pecho descuberto como los nuestros y en las mas fueron ellos los que corrieron, entenderase bien, que debieron tener bajas iguales ó aproximadas. De manera, que cuatro años de guerra han producido, solo en la infantería, de uno y otro bando, sobre sesenta mil bajas.

España pensarle, querido director.—S.

GACETILLAS.

Como ya suponíamos en el suelto que á este asunto dedicamos, los armadores ó consignatarios del vapor «Viñuelas», que es el buque procedente de Manila á que aludimos y que no quisimos entonces nombrar por ciertos respetos, han acudido á Madrid contra los acuerdos de la junta provincial de Sanidad, ejecutados y sostenidos energicamente por su presidente el señor Gobernador civil; y debe de haber hallado tales padrinos, que aun cuando gracias á la energía de nuestra primera autoridad provincial, ayer no se habia conseguido aun que se revocaran las órdenes dadas por esta última, habian ya desembarcado los pasajeros «fumigados en toda forma», segun dice un diario de esta ciudad.

Esto revela desde luego lo que ya varias veces hemos dicho, y es que en este desgraciado país donde no pudo arraigar gran cosa el feudalismo de la Edad Media, ya arraigando de una manera por demás abrumadora el de las compañías de transportes, ya sean estos terrestres ó marítimos, y ante el interés de algunos ochavos morunos que tales empresas representan, se atropellan los sagrados intereses de la humanidad y de la salud pública.

¿Qué haría el señor ministro de la Gobernacion si gracias á su condescendencia, se desarrollara el cólera en Barcelona y desde ella se propagara al resto de España? Mandar todo lo mas unos cuantos cientos de reales que no volverian la salud á los enfermos, ni la vida á los muertos, ni el bienestar y el trabajo á los obreros que de él carecerian por efecto de las circunstancias. En cambio el armador ó el consignatario se trasladarian á Francia ó á su Suiza y mientras sus compatriotas bajarían á la huesa á centenares arrebatados por la epidemia á la cual ellos habrian abierto la puerta para ganarse algunos cuartos mas, gozarian tranquilamente de las comodidades y placeres que les brindaran aquellos países, y todo quedaria para ellos reducido á *veranear* un par de meses para volver luego á las andadas.

La Junta de Sanidad, sin embargo, teniendo por el vecindario alguna mayor consideracion, ha resuelto resistir las desatentadas imposiciones, producto de influencias y cabildos que tan tristes consecuencias podrian ocasionar, y ha resuelto tambien presentar la dimision en masa antes que doblarse á ellas.

Tal se nos dice por lo menos, y en este concepto, la felicitamos y aplaudimos calurosamente lo mismo que á su presidente; pues aun cuando al fin nada alcanzaran con esta energía, sería á lo menos un acto de entereza y de independencia que constituiría una severa leccion para los que así no obren, y aun tambien para aquellos que ponen el grito en el cielo cuando se trata de intereses materiales que pueden dar algun producto, y observan un silencio moralmente criminal cuando se trata de la defensa de los intereses de la humanidad, que están muy por encima de aquellos, por respetables y cuantiosos que sean.

Escritas y en las cajas ya las anteriores líneas, se nos dice que por fin se ha ordenado que pasara á lazareto súpico el vapor «Viñuelas.»

Celebramos que así sea, pero habría sido pre-

Hemos recibido la Memoria y cuenta de-

Como muy en breve pensamos ocuparnos nue-

La Junta del Bolein Catalan, en efecto, despues

Creemos que esto habrá sido un olvido de la

El vapor Colon, estaba ricamente alfombrado,

Para terminar esta fiesta de la que los invita-

Agradecemos su remision al arquitecto señor

Segun tenemos entendido las obras del

El banquete que ofrecerá la prensa bar-

Dícese que la empresa del teatro Princi-

Por Real orden se ha suspendido por el

Se trata de invitar a la comision geneve-

Segun el Diario de Barcelona, el señor

Dice el propio diario, que el tren de Cánovas

Por hoy funciona ya la Caja de Ahorros es-

El acreditado editor don Juan Oliveres,

Nada diremos de las condiciones intrínsecas

de esta obra, debidamente apreciada por cuan-

debamos decir que se recomienda por la clar-

Ayer no recibimos carta de nuestro cor-

Se ha publicado el número 13 de «Notas

Esta noche habrá funcion de gala en el

Sin embargo de que antes, y terminaron

Segun tenemos entendido la suscripcion a

Si se tienen en cuenta las facilidades que ofe-

Nos dice la Administracion de Contribu-

En la calle de Marina, volcó ayer un car-

Consulta del médico especialista R. Saez,

En materia de escándalos los imperialistas

Los redactores del periódico Le Combat

Un ex sargento de la guardia imperia! saca

En varo un resistente agita una bandera

Apenas había empezado la reunion, presen-

En la calle continúa el tumulto, que no cesa

Despues de esto, riase el ex-prefecto del

Despues de esto, riase el ex-prefecto del

OBSERVATORIO METEOROLOGICO DEL MANICOMIO

Table with 4 columns: Termómetro, Barómetro, Pícnometro, Ozonómetro. Rows for 8m and 4t.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS hechas por el óptico

Table with 4 columns: Termómetro, Anemómetro, Estado de la atmosfera, Pluviómetro. Rows for 8m and 4t.

SECCION RELIGIOSA. SANTOS DE HOY.—S. Wenceslao mr. y el beato

SANTOS DE MAÑANA.—La Dedicacion de S. Miguel Arcángel.

GUARENTA HORAS.—En la iglesia de Sta. Teresa

CORTE DE MARIA.—Hoy visita a Ntra. Señora

ANUNCIOS OFICIALES. REGISTRO CIVIL DE BARCELONA.

Noticia de los fallecidos desde las doce del día 26

ORDEN DE LA PLAZA PARA EL 28 DE SETIEMBRE.

SOCIEDAD DE FERRO-CARRILES DE MONTAÑA

GOBIERNO MILITAR DE BARCELONA Y SU PROVINCIA.

Se recuerda a todos los individuos que pertenecen

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS

ANUNCIOS JUDICIALES JUZGADO DE 1.ª INSTANCIA DE BARCELONA

En virtud de lo dispuesto por el señor Juez

Muebles. Los empleados en la cuadra, doscientas pesetas.

Una loco-móvil y bomba, mil pesetas.—Dos carros

Para la celebracion del remate que tendrá lugar

SECCION COMERCIAL. CAMBIOS CORRIENTES dados por la Junta

Table with 3 columns: 8 dias vista, 1 diaño, 8 dias vista. Lists various locations and exchange rates.

Table with 3 columns: exterior de 1897, 2400 00, 2400 00. Lists various financial items and rates.

BOLSIN. (Segun nota de la Sucursal del Banco

BOLSIN CATALAN.—El 3 por ciento consolidado

MOVIMIENTO DEL PUERTO EMBARCACIONES ENTRADAS EN EL PUERTO EL 27.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS DE «LA ILUSTRACION POPULAR.»

Madrid 27, a las 1.45 madrugada.—La Gaceta

Bolsin.—Consolidado, 28'97.

Madrid 27, a las 4.45 tarde.—Ha aparecido el

Bolsa.—Consolidado, 28'95.—Subvenciones,

Madrid 27, a las 2.45 tarde.—En el próximo

SEMAFORO OFICIAL DE TARIFA.—Tarifa 26,

TELEGRAMAS COMERCIALES.—Liverpool 26.

Madrid 27 setiembre, (a las 4.45 tarde).—Com-

DIVERSIONES. TEATRO PRINCIPAL.—Funcion 6.ª de abono.

TEATRO LIRICO.—Compañia de ópera italiana.—Hoy

TEATRO DEL TIVOLI.—Última semana.—Hoy jueves

BUEN RETIRO.—Hoy, a las ocho y media.—Día de Moda.

TEATRO MASINI.—Sociedad Artística.—Hoy, beneficio

CIRCO ECUESTRE BARCELONÉS.—Plaza de Cataluña.

Imp. de los Sucesores de Ramirez y C.ª

APERTURAS DE REGISTRO.

Sociedad general de transportes marítimos por vapor, COMUNICACION RAPIDA ENTRE EUROPA Y LA AMERICA DEL SUR. Se emplean solo 28 dias en el viaje.

PRESTAN ESTE SERVICIO LOS GRANDES Y MAGNIFICOS VAPORES NAVARRO, BEARN, LA FRANCE, SAVOIE, POITON Y BOURGOGNE. RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES BOURGOGNE DE 3.000 TONELADAS ADMITIENDO PASAJEROS Y CARGA

SERVICIO PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ. SERVICIO PARA COLON Y PACIFICO. SALIDAS DE CADA MES: Barcelona los dias 4 y 25, Valencia 5, Málaga 7 y 27, Cádiz 10 y 30, Santander 20, Coruña 21.

EL VAPOR HABANA, para Cádiz, las Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz. Consignatarios, señores Ripol y Compañía, Plaza de Palacio, esquina a la calle de la Marquesa.

VAPORES PAQUETES DE LA Compañía general de Tabacos de Filipinas. Servicio regular mensual DE BARCELONA A MANILA EN 30 DIAS CON ESCALAS EN PORT-SAID, SUEZ, ADEN, PUNTA DE GILES Y SINGAPORE.

ISLA DE LUZON, saldrá de Barcelona para Manila el 15 de Octubre admitiendo carga y pasajeros para dicho punto y escalas intermedias. Precios de pasaje: 1.º 1.725 pesetas. 2.º 665 pesetas.

COMPANIA DE TRANSPORTES MARITIMOS, Servicio fijo y mensual entre nuestro puerto y los de Montevideo, Buenos Aires, San Nicolás y Rosario de Santa Fe. Se emplean solo 18 dias en la travesia.

PARA PALMA DE MALLORCA. Saldrá el Jueves 28 de setiembre a las cinco de la tarde el acreditado y magnifico vapor PALMA.

Compañía Catalana de Vapores Transatlánticos. LINEA Fija mensual con salidas de Barcelona el dia 15 de cada mes. El dia 15 de octubre a las 12 del dia saldrá el vapor JOSÉ BARÓ PARA PUERTO-RICO, HABANA Y NUEVA-ORLEANS.

VAPORES TRASATLANTICOS DE SALA Y VIDAL. Saldrá el 12 de octubre a las diez de la mañana el magnifico vapor VIDAL SALA su capitán D. José Antonio de Luzarraga PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

ANTIGUAS Y ACREDITADAS Píldoras y Agua anti-herpéticas del Doctor Zabalza. Depurativo-purgante de la sangre, de resultados los mas positivos é indudables en todas las enfermedades herpéticas en sus diferentes formas y aspectos.

TENEDURIA DE LIBROS O SEA ENSEÑANZA DE CONTABILIDAD GENERAL aplicada al comercio, industria, propiedad y administracion. SE ABREN CURSOS POR HORAS que principiaron en 1.º de Setiembre, desde cuyo dia se admiten suscripciones para elegir horas.

SUSCRIPCION PUBLICA DE 130.000 ACCIONES AL PORTADOR DE 50 PESETAS DE VALOR NOMINAL UNA CON UN DESEMBOLSO de 12 1/2 pesetas por accion CADA DIVIDENDO LA ECONOMICA.

Sociedad anónima para la traida á Barcelona, en el término de un año, de 30.000 plumas de excelente agua potable procedente del rio Llobregat. La Compañía puede disponer hasta 300.000 plumas, las cuales irá trayendo á medida que se vayan colocando, limitándose por ahora á las 20.000 anunciadas.

VERDADERAS INYECCION Y CÁPSULAS RICORD FAVROT. Estas Cápsulas poseen las propiedades tónicas de la BREA á la vez que la accion anti-hemorrágica de la COPALBA. No causan el estómago ni provocan diarrea ni náuseas.

VERDADERO JARABE DEPURATIVO RICORD FAVROT. Este Jarabe es indispensable para curar completamente las enfermedades del cutis y para acabar de purificar la sangre despues de un tratamiento antisifilítico.

GENTRO FACULTATIVO. Se estudian para su aprobacion, proyectos de ferrocarriles, canales, tranvías y carreteras á precios convencionales y por kilómetro. Levantamiento de planos en fincas rústicas y urbanas.

OBRA DE D. ANTONIO BERGNES DE LAS CASAS Gramática francesa.—Gramática inglesa.—Crestomatia inglesa.—Gramática griega.—Crestomatia griega.—El Progreso.—La Verdad sobre la República Federal. De venta en la librería de Oliveres, Escudellers, 57.

FOLLETO DE «LA ILUSTRACION POPULAR.» (3) MINISTERIO DE LA GOBERNACION. LEY PROVINCIAL.

dentro de los ocho dias siguientes á la espiracion del plazo. Art. 33. Tendrán derecho á votar Diputados provinciales y á ser inscritos como electores en las listas del censo electoral del distrito á que corresponda su domicilio respectivo, todos los españoles varones mayores de edad que acrediten saber leer y escribir.

Art. 36. El cargo de Diputado provincial es incompatible: 1.º Con el de Diputado á Cortes. 2.º Con el de Alcalde, Teniente de Alcalde ó Concejal. 3.º Con todo empleo activo del Estado, de la provincia ó de alguno de sus Municipios.

3.º Por comunicacion del gobernador de la provincia. 4.º Por aviso ó denuncia de los electores de cualquier distrito de la provincia, que en tal caso deberá dirigirse al presidente de la Diputacion, autorizada con la firma de tres electores.

tas, bajo la presidencia del gobernador, y procederá á la Constitucion Interina de la Diputacion. Art. 46. La Diputacion provincial se constituya interinamente ocupando la presidencia el vocal de más edad y haciendo de secretarios los dos más jóvenes de entre los presentes.